

El Liberal

Precio de los anuncios

En la cuarta plana, cada
línea de publicación dia-
rial, una sección de 10 líneas
rebaja proporcionalmente al
número de inserciones.
Solo se admiten anuncios
actualizadas en el día de su pu-
blicación.

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

SE PUBLICA TODOS LOS DÍAS, EXCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Precios de suscripción

En la isla, un mes ade-
lantado. 1.50
En el resto de España, 5.00
trimestre, id. 5.00
Ultramar y Extranjero, lo
que corresponda por
aumento de tránsito.

Número suelto 10
DIEZ CÉNTIMOS

Año 16.

N.º 4.599

SECCIÓN POLÍTICA

Los impacientes

Los hay de buena fe; por temor y estos, son en cierto modo irresponsables, pero al lado de los que obran por impresión habilmente excitada, hay aquellos que los calientan y azuzan: los impacientes dedicados á desarrollar las más inopportunas y antipatrióticas intrigas.

A unos y á otros les conoce perfectamente la opinión y puede señalárseles con el dedo.

Es imposible darse cuenta del mal moral y material que causan, produciendo la alarma, engendrando el recelo, sembrando la pública desconfianza, haciendo bajar los fondos del Estado, propagando el pesimismo arriba y abajo, encogiendo en una palabra, el alma nacional angustiada.

Es menester que los espíritus serenos, que no suelen perder la calma, ni el hábito de razonar las cosas, se decidan á contrarrestar valerosamente la acción perturbadora que ejercen los malaventidos con la prudencia ó con el patriotismo.

A tan noble y tan necesaria tarea responde un notable y bien pensado artículo que el diputado cubano señor Gallego ha publicado recientemente en la información del día, del «Heraldo». En dicha información, el Sr. Gallego, que conoce bien las cosas de Cuba, desvanece el argumento favorito y la pregunta predilecta de los impacientes: «¿qué hacen en Cuba los 200.000 soldados que ha mandado la Península?»

Con datos oficiales á la mano comprueba el «Heraldo» la estadística que sobre arroja el envío real únicamente de ciento sesenta mil cuatrocientos veinte y seis soldados ofrece la particularidad de bajas por distintos conceptos, las cuales se elevan á la enorme cifra de más de treinta y tres mil hombres. Que-

Mahón, jueves 10 Diciembre de 1896.

da por todo ello reducido el contingente imaginario de los doscientos mil soldados á menos de ciento cuarenta mil hombres y si de ellos se rebaja, como observa el «Heraldo», los contingentes destinados á servicios de ordenanza, y escribientes en la Capitanía general y Subinspecciones de las armas, comandancias generales de las provincias, ferrocarriles, telégrafos, hospitales y se constatan el sinnúmero de bajas que en las filas de los combatientes ocasiona la inmensa complejidad del organismo militar tratándose de una guerra tan especial como aquella, y además no se olyuda el número considerable de fuerzas que distraen las innumerables guarniciones de la isla, se verá hasta qué punto carece de valor y de justicia el cálculo favorito de los impacientes, con el cual se pretende desprestigiar y deslucir la gestión perseverante, energica y activísima del general Weyler.

Con los datos del Sr. Gallego, los cuarenta ó cincuenta mil hombres que se supone operan bajo las órdenes inmediatas del marqués de Tenerife en la provincia de Pinar del Río, conviértense en catorce mil novecientos sesenta y siete, que han de luchar contra la inclemencia de los elementos desatados este año hasta después de pasado el periodo de las lluvias y contra un recrudecimiento, nunca visto, de las más mortíferas enfermedades.

¿Pero á qué ir con datos y con razones á los IMPACIENTES de mala fe, que en el desprecio y fracaso de un caudillo que consagra todas las fuerzas de su ser á la patria, cifran el logro de sus insensatas ambiciones?

A esa gente no les persuade de nada ni nadie; van derecho á sus bastardos propósitos y las desgracias del país no pueden hablar á su corazón empoderado y hacer vibrar las notas, rotas en ellos, del patriotismo.

Nos dirijimos, pues, á los

«impacientes» por temperamento enfermos de los nervios, espíritus ligeros, impresionables y poco dados al examen cocinizado ó detallado de los hechos, para invitarles á reflexionar acerca de la importancia de los datos que á la pública disputa sobre la situación de Cuba aporta «El Heraldo» y para que no olviden que la pasada guerra, que no fué tan formidable como la actual, durante la que, la insurrección no contó ni de mucho con las fuerzas y elementos de que ahora dispone, estando en el ministerio de la guerra hombres como Prim y en el poder generales como Serrano, la lucha fratricida duró diez años, enviaronse doscientos mil hombres y perdieron la vida ciento veinte mil soldados españoles.

Después de estos antecedentes, emitan los impresionables un juicio desapasionado y imparcial sobre la gestión del general Weyler.

(La Publicidad.)

En el último de los números extraordinarios que ha publicado «El Liberal», con el título de «La moral política», publica don Gumerindo de Azcárate una preciosa colección de pensamientos «frascritos», según afirma, después de hojear el libro de Mr. Luis Proal «La criminalidad política» y de repasar sus apuntes.

Léanlos con detención nuestros lectores y vean si son dignos de tenerse muy en cuenta.

No hay mejores instrumentos para gobernar bien que los hombres de bien. TÁCITO.

El principio que deseé saber el gran arte de reinar, no tiene más que llamar á su lado al honor y la virtud.

MONTESQUIEU.

Si queremos pasar por integros, no basta que mostremos nuestra probidad; es menester exigirla á los que están cerca de nosotros. CICERÓN.

No solo es falso, que no se pueda gobernar á los hombres sin violar la justicia, sino que la pura verdad es que haciendo absoluta justicia, pueden ser gobernados los Estados. CICERÓN.

Una corte licenciosa enseña la licencia; un gobierno cruel hace cruel al pueblo; diputados corrompidos corrompen á los electores, una administración venal propaga la venalidad. Los malos gobiernos hacen malos á los pueblos. Los hombres se hacen mejores cuando son bien gobernados. Los buenos ejemplos dados por los que mandan, invitan á la probidad, á la rectitud. Un gobierno justo inspira el sentimiento de la justicia. Un gobierno que practica el fraude y la mentira enseña el engaño y la hipocresía. Si es violento y opresor, hace al país medroso, inertete, suspicaz y servil.

La ciencia sin conciencia es la ruina del alma, dice Rabolais. La política sin moral es la ruina de la sociedad. PROAL.

No hay posibilidad de que la ley moral se doblegue en ninguna de sus aplicaciones sin doblegarse al mismo tiempo en todas las demás: el desprecio de sus prescripciones en la vida pública, acarrea necesariamente un desprecio igual en la vida civil.

Las armas de que se valen los partidos para llegar á sus fines, acaban por parecer de uso lícito á los individuos, para el logro de los bienes que codician. La corrupción desciende de la región donde estallan los conflictos políticos á aquella en que se roban las rivalidades, las pretensiones, los intereses privados, y á medida que extiende en ella sus estragos, corrroe los cimientos en que estriban las libertades sociales. H. PASSY.

En el último de los números extraordinarios que ha publicado «El Liberal», con el título de «La moral política», publica don Gumerindo de Azcárate una preciosa colección de pensamientos «frascritos», según afirma, después de hojear el libro de Mr. Luis Proal «La criminalidad política» y de repasar sus apuntes.

Conservad al pueblo la apariencia de las elecciones; pero si falsead los resultados, si los son contrarios, comprando votos ó mixtificando el escrutinio. MAQUIAUELO Á LEÓN X.

No hay mejores instrumentos para gobernar bien que los hombres de bien. TÁCITO.

El principio que deseé saber el gran arte de reinar, no tiene más que llamar á su lado al honor y la virtud.

MONTESQUIEU.

Si queremos pasar por integros, no basta que mostremos nuestra probidad; es menester exigirla á los que están cerca de nosotros. CICERÓN.

No solo es falso, que no se pueda gobernar á los hombres sin violar la justicia, sino que la pura verdad es que haciendo absoluta justicia, pueden ser gobernados los Estados. CICERÓN.

social con tranquilidad de conciencia y beneplácito de la humanidad. **DOÑA CONCEPCIÓN ARENAL.**

Aquellos que quieren y practican la justicia de hombre á hombre, no la ven cuando afecta una forma colectiva y se manifiesta en la vida de la Nación. **P. GRATY.**

Las impurezas de la realidad han de tomarse en cuenta para hacer con arte que vayan penetrando y encarnando en ésta los nuevos principios que deban presidir á la organización y á la marcha del Estado; pero esas impurezas son las que proceden de otros principios erróneos, si, pero que honradamente han podido y pueden sostenerse; no las que son fruto de la inmoralidad y de la corrupción, en favor de cuyas obras jamás es dado invocar el derecho á la existencia ni al respeto. Se parlementa y se celebran armisticios, truces y tratados de paz con los ejércitos en campaña, pero no con las cuadrillas de bandidos. De otro modo resultaría que si un Gobierno se encuentra al frente de un país en que el soborno, el cohecho, las irregularidades de todos géneros y especies son frecuentes, tendrá que transigir y conformarse con que poco a poco se vaya dejando de cometer estos delitos, cuando lo justo, y al mismo tiempo lo conveniente y lo práctico, sería entregar el primer dia á los tribunales una docena de criminales de esta estofa. A...

Un corazón que naturalmente se complace en superar obstáculos y arrostrar riesgos, se siente más osado y resuelto cuando se halla animado por el grito de la conciencia. El ceder, es debilidad; el volver atrás, cobardía; el faltar al deber, es mostrar miedo, es someterse á la afrenta. El hombre de intención recta y corazón puro, pero pusilánime, mirará las cosas con ojos muy diferentes.—«Hay—se dirá—un deber que cumplir, es verdad; pero trae consigo la muerte de quien lo cumple y la orfandad de la familia. El mal se hará también de la misma manera, y quizás, quizás los desastres serán mayores. Es necesario dar al tiempo lo que es suyo: la entereza no ha de convertirse en terquedad; los débiles no han de considerarse en absoluto; es preciso atender á todas las circunstancias, y las virtudes dejan de serlo si no andan regidas por la prudencia.» El buen hombre ha encontrado, por fin, lo que buscaba: un parlamentario entre el bien y el mal; el miedo, con su propio traje, no servía para el caso; pero ya se ha visto de prudencia; la transacción no se hará esperar mucho. **BALMES.**

Mr. de Talleyrand, ¿cómo os habéis arreglado para llegar á ser tan ricos? —Señor, de un modo muy sencillo.

Comprando papel del Estado, la vispera del 18 de Brumario y vendiéndolo al día siguiente. **NAPOLÉON.**

Los que roban á los particulares, pasan la vida atados de pies y manos: los ladrones públicos viven en medio del oro y de la púrpura. **CATÓN.**

En los buenos tiempos de la República romana el botín tomado al enemigo se enviaba á Roma, ó lo vendían los generales, ingresando el producto en el Tesoro público. Después Syla, Pompeyo, César, distribuyeron parte de él entre los soldados. El último, según Plutarco, subyugaba á los galos con las armas de los romanos, y ganaba á los romanos con el dinero de los galos. Hoy el Derecho Internacional prohíbe el botín. El artículo 39 de la Declaración de Bruselas dice: «El saqueo queda formalmente prohibido.» Si tales precauciones y garantías se han tomado para amparar la propiedad del «enemigo», ¿cuáles no deberán adoptarse para amparar la vida, la salud y el haber del soldado, contra los «amigos» que lo estrujan y saquean? X... Por la copia:

MAHÓN

La Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción, nos ha remitido, aunque de fecha algo atrasada, la siguiente patriótica circular:

Suscripción escolar nacional para los heridos y enfermos de Cuba

Para los grandes infortunios, para las desventuras que afligieron á la Patria con guerras calamitosas e im- placables, hubo aquí siempre actos heroicos de abnegación y sacrificio. Cómo no los habrá también ahora para los que, con denuedo y singular bizarria, están luchando contra la maldecida bandera que extiende sombras de muerte sobre la más preciosa de nuestras Antillas? Cómo no los ha de haber para los inclitos soldados, cuya sangre generosa empapa de nuevo los feraces campos de Cuba? Cómo permanecer insensibles al escuchar sus doloridos ayes, al verlos multilados, cubiertos de heridas, combatidos por terrible enfermedad, caer angustiadamente en el lecho del dolor? La Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción, ¿se mostrará, pues, indiferente al contemplar el lugubre cuadro de tamaña desgracia? ¿Se ceñirá tan sólo á difundir elementos de cultura? No; esta Sociedad, dando vado a los sentimientos que la animan, ha creído que debía salirse de este molde, por amplio que parezca, que debía dilatar su esfera de acción y estimular á la juventud escolar para que forme el coro de la caridad en torno de esos desvalidos. Invita asimismo á los maestros, profesores, catedráticos, sin excluir á las señoritas que se consagran á la educación de la niñez, a que inculquen de palabra, ya que esta enseñanza es más viva y sugestiva, la conveniencia de que la juventud toda presente su ofrenda de amor y gratitud, ofrenda tanto más espontánea cuanto que, naciendo de juveniles pechos, en los que arde, con más fuerza que en otro alguno, el fuego sagrado de la Patria, estará exenta del frío cálculo, de las impurezas con que la torpe realidad suele empañar no pocas veces los hechos más brillantes de los grandes hombres y las acciones de aquellos otros cuyas cabezas se ven coronadas por la nieve de los años.

Para llevar á término tan hermosa acción, esta Sociedad tomó los siguientes acuerdos:

1.º Abrir una suscripción escolar en toda España con el objeto de aumentar á los heridos y enfermos de la campaña de Cuba los medios de curación y restablecimiento.

2.º Enviar una circular á todos los jefes y directores de los centros docentes españoles, excitando su amor patrio para que promuevan en sus respectivos establecimientos la suscripción, cuya cuota no sea inferior á la cantidad de cinco céntimos, destinándose dichos fondos integros al fin propuesto.

3.º Nombrar una comisión de su seno que chide de llevar á efecto lo arriba indicado.

A fin de dar cumplimiento á los transcritos acuerdos, la Comisión nombrada, que suscribe, ha aprobado las siguientes

BASES:

1.º Se invita á los escolares todos de España, de uno y otro sexo, desde los que asistan á las escuelas de párvulos hasta los que cursan el doctorado ó cualquiera carrera especial, á que contribuyan á dicha suscripción, cuyo producto se destinará íntegro al auxilio de los heridos y enfermos de la campaña de Cuba.

2.º Se ruega á los Ilmos. Señores Rectores de las Universidades y Seminarios Conciliares, Iltrres. Señores Decanos de Facultad, Directores de Escuelas especiales, Institutos de 2.º enseñanza y Escuelas Normales, Inspectores de 1.º enseñanza y Directores de Colegios y Escuelas de todas clases y categorías, se dignen fomentar en sus establecimientos respectivos la suscripción en la forma que consideren más adecuada.

3.º Correrá á cargo de la Comisión firmante recibiré invertir las cantidades que produzca la suscripción.

4.º La suscripción tendrá el carácter de permanente mientras la Sociedad no la declare cerrada.

5.º En la provincia de Barcelona quedará abierta desde ahora la suscripción. Se facilita para la admisión y remisión de los fondos que los Señores Maestros y Jefes de establecimientos de instrucción hayan recaudado, á las Juntas de Maestros públicos de los partidos, judiciales, á los Sres. Habilitados de cada distrito, librerías de enseñanza, redacciones de los periódicos profesionales y señores de la Comisión que suscribe. Esta ruega encarecidamente á las entidades y personas aludidas que se dignen prestar su concurso a esta patriótica obra, sin otra excitación ni invitación previa.

6.º Respecto de las demás provincias, se excita el celo del Profesorado para que constituya Juntas provinciales de auxilios á los heridos y enfermos. Estas Juntas podrán distribuir los fondos que recaudén en sus distritos, ó, si lo prefieren, acumularlos á los de esta Junta iniciadora. Aunque tales Juntas no funcionen, la de Barcelona admitirá los productos de suscripción que se le remitan toda España.

Dios bendiga esta obra de paz, de misericordia y de amor!

Para los que á ella contribuyan, para los que ayuden á enjugar lágrimas y derramar consuelos donde haya lágrimas que enjugar y males que compartir, para esos tiernos niños, pa-

ra esa juventud entusiasta, hay siempre una voz y un canto que no se pierden, que jamás se extinguén, la voz y el canto de los que se consagraron á perpetuar en la Historia los magníficos episodios de esa inacabable epopeya que de siglo en siglo van realizando los ángeles de la caridad.

Barcelona 28 de Junio de 1896.—

El Presidente, Joaquín Rubió y Orls.

—Vocales: Pilar Pascual de Sanjuán, Dolores Vallés y Ribot, Baronesa de Wilson, Manuel Alvarez, Emilio Asencio, Antonio Balaguer, Clemente Cortejón, Antonio Gavaldá, Crescencio M. Molés, Manuel Porcar y Tíb, Antonio Baja, Agustín Rius, Joaquín Soler y Roca, Benito Torá, José A. de Trias, Eduardo Vidal y Valenciano, Jaime Vilas. —El Tesorero, José Fiter é Inglés. —El Secretario, Matías Guasch y Galbas.

NOTAS

1.º Despues de firmada esta circular y por haber surgido la insurrección filipina, ha acordado la Sociedad hacer extensivos los socorros á los heridos y enfermos de Filipinas, en igual forma y grado que á los procedentes de Cuba.

2.º Se ruega á los receptores de la presente, que suplique á los directores de los centros docentes de la misma localidad, que no la hubiesen recibido, la tomen como propia y trabajen con igual ahínco en pro de los sufridos defensores de la Patria.

3.º Asimismo suplica á todos los periódicos que le den la mayor publicidad posible.

4.º Toda la correspondencia debe dirigirse al Secretario de la Comisión, en la calle de Borrell, n.º 119, piso 3.º, puerta 2.

5.º Las entregas personales en efectivo las percibirá el Tesorero de la Comisión en su domicilio, calle de Petritxol, n.º 4, principal, puerta 1.º de 4 á 5 de la tarde.

A causa de lo avanzado de la hora en que recibimos el telegrama referente á la victoria obtenida en Punta Brava y la muerte de Maceo, no nos fué ya posible repartirlo á nuestros suscriptores, el que publicamos hoy participando del general entusiasmo que esta noticia entre nosotros ha producido, confiando ver en breve la insurrección de Cuba terminada gracias al valor de nuestras tropas, á la sabia dirección del general Weyler y á los sacrificios de la Nación.

Los festejos acordados para celebrar la visita del nuevo Prelado señor Castellote, han tenido lugar sin incidente notable. Solo anoche no pudo terminarse la serenata de la música del Regimiento Regional y del orfeón «El Progreso», por haberlo impedido una copiosa lluvia que cayó á las nueve y media proximamente.

La junta ó comisión organizadora de la recepción tuvo sin embargo un descuido, que á no pocas personas hemos oido censurar. Nos referimos á haber olvidado á los pobres de esta ciudad.

Aunque era muy reciente el programa de los festejos, celebrados en Ciudadela, con motivo de la llegada del Prelado, en el que figuraba en primer término el auxilio al necesitado, aquí se ha dejado en olvido á los pobres, por creer sin duda que las limosnas no contribuirían á dar solemnidad al acto.

Este olvido es no obstante demasiado importante para dejar de consignarlo con sentimiento en nuestras columnas.

El capote del Barón

El ya célebre capote no podía dejar de representar su papel en el solemne acto de la recepción del señor Obispo.

Recorrió tranquilamente la comitiva la calle de Isabel II, cuando repentinamente se dió la orden de alto. ¿Qué pasa? se preguntaban unos a otros los espectadores, temerosos de que hubiese ocurrido algún accidente enojoso.

Era simplemente que el corpulento alcalde de R. O. había echado de menos su capote, y que la comitiva tuvo que pararse para darle tiempo de envolverse en su peludo abrigo.

Sonrióse el Prelado y los demás señores que le acompañaban y... siguió su curso la procesión.

La retreta militar que saldrá esta noche á las ocho y media de la Plaza de la Esplanada, recorrerá las calles siguientes:

Moreras, Bastión, Deyá, P. Aravaleta, Infanta, Anuncivay, S. Fernando, Comercio, Castillo, P. Príncipe, P. Carmen, Aravaleta, Nueva, P. Constitución, Isabel II, Frailes, Prieto y Caules, S. Roque, Rosario, Hannover, Moreras y P. Esplanada.

Esta mañana ha fallecido repentinamente en su domicilio el actor cómico D. Federico Vives, que en unión de su Sra. é hija llegaron á esta ciudad en el vapor correo del jueves último, con objeto de actuar durante la actual temporada dramática en el casino «El Consey».

Acompañamos en el sentimiento á su desconsolada familia.

Esta mañana á las doce, conforme estaba anunciado, ha tenido lugar la entrada oficial del nuevo Prelado señor Castellote con arreglo al ritual observado en tales casos.

La procesión organizada salió de Santa María, recorriendo algunas calles y retirándose a la citada iglesia.

Han concurrido a la misma el Ayuntamiento, las autoridades, comisiones de varias dependencias del estado, cuerpo consular, jefes y oficiales de los cuerpos e institutos de la guarnición, y varios particulares.

Las cédulas personales del actual año económico continúan expendiéndose en casa del recaudador D. Jesus M. Sobrido (Infanta, 18).

Lo recordamos á nuestros lectores á fin de que se provean con tiempo de dicho documento, si no quieren verse expuestos á sufrir el apremio correspondiente.

MUERTE DEL CABECILLA MACEO OFICIAL

Por el digno General Gobernador Sr. Serrano, nos ha sido facilitado el siguiente telegrama:

El Exmo. Sr. Capitán General del Distrito en telegrama que acabo de recibir me dice lo siguiente.—El Ministro

de la Guerra me dice en telegrama de ayer.—El General encargado del despacho de la Capitanía General de Cuba en telegrama de ayer me dice.—

Según pruebas que me han entregado en el combate de que di cuenta esta mañana, sosteniendo por la columna Cirujeda resultó muerto el cabecilla Antonio Maceo, cuyas prendas de ropa, armas y documentos tengo en mi poder, así como los del hijo de Máximo Gómez, Francisco Gómez Toro, que heride ya, antes de caer en manos de la fuerza se suicidó por no abandonar el cadáver del cabecilla, dejando documento auténtico que conservo en que así lo declara, pidiendo sea dirigido á sus padres. Maceo después de pasar la trocha el día 4, reunió más de dos mil hombres de partidas locales Occidente provincia, siendo batidos por la columna Cirujeda de trescientos cincuenta hombres después de brillantes encuentros.—Lo que comunico con satisfacción á V. E. para su publicidad.—Mahón 10 Diciembre de 1896.—Lo que con satisfacción se comunica en la orden de hoy para general conocimiento de la guarnición.—

El general Gobernador.—Se rranio: Dicembre 10. Madrid 9, 10'30 m. Dicembre de 1896.—Lo que con satisfacción se comunica en la orden de hoy para general conocimiento de la guarnición.—

LA BOLSA.—La noticia de la muerte de Maceo se ha reflejado en la Bolsa, pues los Billetes hipotecarios de Cuba subieron mas de un entero, quedando ayer tarde en Barcelona á 75'75 los del 5 por 100 y á 89'35 los del 6. Es de creer que el alza hubiera sido mayor si el mensaje del presidente de los Estados Unidos Mr. Cleveland, no contuviera las gravísimas frases que anuncia el telégrafo y la amenaza de intervenir en la guerra de Cuba.

Cotización Oficial

Madrid 9 Dicbre. 3'50 t.
4% interior 62'60
exterior 74'35
Amortizable 74'35

Cubas 1886 88'75
— 1890 75'40
Banco España 210'50
Tabacalera 000'00
Paris á la vista 25'20 á 25'30
Londres id. 0000 á 00'00

Banco de Mahón

COTIZACIONES LOCALES

Din. Pap.

Industrial Mahonesa 00 23'00

Banco de Mahón 00 28'50

Eléctrica Mahonesa 00 84'00

Soc. gen. Alumbrado 00 103'00
Marítima 101'00
Maquinista Naval 100'00

Dos días más tarde se publicó el telegrama de la muerte de Maceo.

1896

Hoja del Calendario para mañana

S. Dámaso papa y s. Daniel cfrs.

Sale el sol á las 7'10.—Póñese á las

4'36. Luna: sale 11'51M.—Póñese 11'49 N.

Anuncios.

D. Juan Allés y Febrer, Escrivano de primera instancia del Partido de Mahón.

Hago saber: que en virtud de la providencia de cinco del corriente dictada por el señor Juez comisario de la quiebra de D. Manel Sanchez valenti, se procederá el día veinte y uno del corriente y siguientes necesarios, empezando a las dos de la tarde, á la subasta y remate, bajo el tipo de su respectivo justiprecio, de los muebles y mercancías siguientes:

Una medida de metro, de madera, justipreciada en cincuenta céntimos de pesetas.

Veinte y ocho metros madera de bolsillo, en dos pesetas, ochenta céntimos.

Dos docenas cajoncitos de madera, en diez pesetas.

Una estantería, en treinta y seis pesetas. Un toldo, en diez pesetas.

Siete cajones corredera en siete pesetas. Una escalera, en cuatro pesetas.

Dos kioscos madera de pino, desmontados, en cincuenta pesetas.

Veinte y siete botellas de vidrio grandes para agua, en diez y seis pesetas.

Noventa y dos jarras para flores, en diez pesetas.

Cinco cucharones de hierro estanado, en una peseta.

Setenta copas medio cristal para agua, en diez pesetas.

Ciento catorce vasos de vidrio, en diez y seis pesetas.

Cuarenta botellas de vidrio pequeñas, en diez pesetas.

Un suspensorio para lámpara en cinco pesetas.

Una pantalla opal rojada, en una peseta. Una pantalla más pedueña, en setenta y cinco céntimos.

Nueve hules de un metro largo por setenta centímetros de ancho, en una peseta.

Un retazo hule de dos metros largo, en cincuenta céntimos de peseta.

Ciento treinta y ocho piezas cinta alemana, en cuatro pesetas.

Setenta y dos piezas cordon, en tres pesetas.

Una porción de trenza, una peseta.

Tres vinagreras con su armazón, en tres pesetas cincuenta céntimos.

Cuatro felpas de lana, en una peseta cincuenta céntimos.

Quince pares mitones de algodón, en una peseta cincuenta céntimos.

Cuarenta y tres cuellos hilo, en una peseta cincuenta céntimos.

Veinte pantallas cartón, en cuatro pesetas.

Una cantidad considerable de botones de varias clases y tamaño, en cinco pesetas.

Dos piezas paño color morado una, y la otra verdoso, en una peseta.

Quince docenas alfileres de madera, en tres pesetas.

Treinta y cinco paquetes polvos, en dos pesetas veinte y cinco céntimos.

Treinta y dos docenas libritos papel de fumar, en dos pesetas cincuenta céntimos.

Diez y seis agujas hierro para calceta, en veinte y cinco céntimos.

Dos y media docenas barajas, en una peseta veinte y cinco céntimos.

Cuatro docenas monas para piquete, en una peseta.

Cuatro y media docenas alfileres para media, en una peseta.

Cuatro banderas, en cincuenta céntimos de pesetas.

Cinco látigos, en cincuenta céntimos de peseta.

Dos piezas puntilla, en cincuenta céntimos de peseta.

Cinco piezas trecilla, en cincuenta céntimos de peseta.

Ochocientos gramos mecha para lámpara, en una peseta.

Cinco docenas lamparilla latón para lámpara, en ocho pesetas.

Seis escuderas opal, en dos pesetas y cincuenta céntimos.

Nueve candeleros pequeños de vidrio plateados, en dos pesetas.

Seis candeleros grandes plateados, en tres pesetas.

Once floreros porcelana, en tres pesetas. Veinte y un espejo con marco de pino de diferentes colores, en cuatro pesetas.

Diez y seis bandejas de hoja de lata unas, y de metal otras de varios tamaños, en tres pesetas cincuenta céntimos.

Diez y nueve palanganas de hierro estanado, en cuatro pesetas cincuenta céntimos.

Cinco bandejas pequeñas de hierro estanado, en una peseta.

Treinta y tres alcancías, en dos pesetas.

Doscientos dos objetos de vidrio consistentes en tanitos, joyeros, jaboneras y rabaneras, en veinte y una pesetas.

Setenta y cuatro botellas de vidrio con tapa de idem, en catorce pesetas.

Catorce candeleros de vidrio, en cuatro pesetas.

Dos soperas opal tamaño regular, en dos pesetas y cincuenta céntimos.

Diez fuentes loza de varios colores y tamaños, en seis pesetas.

Tres lámparas de lira de hierro completas en siete pesetas cincuenta céntimos.

Cuatro paraguas de algodón, en seis pesetas.

Catorce lámparas de metal dorado para colgar, en treinta y cinco pesetas.

Seis lámparas de opal completas vulgo quinqués, en diez pesetas.

Siete livas sueltas en dos pesetas.

Cinco quinques pared, en dos pesetas y cincuenta céntimos.

Dos tabaqueras de vidrio plateado, una de ellas rota, en una peseta cincuenta céntimos.

Cincuenta y nueve Marcos retratos, en cuatro pesetas.

Treinta y cuatro espejos pequeños con marco de pino, en dos pesetas cincuenta céntimos.

Nueve tubos farol, en una peseta.

Charenta y cinco servilleteros, en una peseta.

Quarenta y cinco pipas de fumar, en una peseta cincuenta céntimos.

Diez y seis anteojos carril, en una peseta.

Tres corbatas, en cincuenta céntimos de peseta.

Diez y ocho pastillas jabón en una peseta.

Nieve guitarras, en dos pesetas.

Cuatro trompas, en dos pesetas.

Treinta y cinco sonajeros, en dos pesetas cincuenta céntimos.

Veinte y seis muñecas, en una peseta.

Veinte y cinco arlequines en dos pesetas.

Treinta y seis objetos consistentes en horquillas, alfileres etc., en dos pesetas.

Dos docenas trompetas, en una peseta.

Catorce sonajeros de hoja de lata pintados, en una peseta.

Dos docenas portamonedas de piel, en una peseta.

Dos docenas cuchillos de mesa, en tres pesetas.

Trece pilas, en dos pesetas.

Tres docenas espejos redondos, en dos pesetas.

Varios medallones, goma, y ganchitos, una caja, una peseta.

Tres cajitas de cascabeles, en dos pesetas y cincuenta céntimos.

Dos docenas trenza yesca, en cinco pesetas.

Una caja de flecos para adorno de señora, en una peseta cincuenta céntimos.

Trece rosarios, en una peseta.

Veinte y cuatro peines, en una peseta.

Veinte y una rabanera, en dos pesetas cincuenta céntimos.

Una docena de carritos, juguetes para niños, tres pesetas.

Una docena de garritos, juguetes para niños, tres pesetas.

Veinte cinturones, en dos pesetas.

Trece pañuelos, en dos pesetas.

Una docena porte-bolas, en una peseta.

Doce para-humos, en dos pesetas.

Una pieza cordón para transparente, en una peseta cincuenta céntimos.

Treinta pitos, en una peseta.

Una docena de carritos, juguetes para niños, tres pesetas.

Veinte cinturones, en dos pesetas.

Trece pañuelos, en dos pesetas.

Una docena porte-bolas, en una peseta.

Doce para-humos, en dos pesetas.

Una pieza cordón para transparente, en una peseta cincuenta céntimos.

Treinta pitos, en una peseta.

Una docena de carritos, juguetes para niños, tres pesetas.

Veinte cinturones, en dos pesetas.

Trece pañuelos, en dos pesetas.

Una docena porte-bolas, en una peseta.

Doce para-humos, en dos pesetas.

Una pieza cordón para transparente, en una peseta cincuenta céntimos.

Treinta pitos, en una peseta.

Una docena de carritos, juguetes para niños, tres pesetas.

Veinte cinturones, en dos pesetas.

Trece pañuelos, en dos pesetas.

Una docena porte-bolas, en una peseta.

Doce para-humos, en dos pesetas.

Una pieza cordón para transparente, en una peseta cincuenta céntimos.

Treinta pitos, en una peseta.

Una docena de carritos, juguetes para niños, tres pesetas.

Veinte cinturones, en dos pesetas.

Trece pañuelos, en dos pesetas.

Una docena porte-bolas, en una peseta.

Doce para-humos, en dos pesetas.

Una pieza cordón para transparente, en una peseta cincuenta céntimos.

Treinta pitos, en una peseta.

Una docena de carritos, juguetes para niños, tres pesetas.

Veinte cinturones, en dos pesetas.

Trece pañuelos, en dos pesetas.

Una docena porte-bolas, en una peseta.

Doce para-humos, en dos pesetas.

Una pieza cordón para transparente, en una peseta cincuenta céntimos.

Treinta pitos, en una peseta.

Una docena de carritos, juguetes para niños, tres pesetas.

Veinte cinturones, en dos pesetas.

Trece pañuelos, en dos pesetas.

Una docena porte-bolas, en una peseta.

Doce para-humos, en dos pesetas.

Una pieza cordón para transparente, en una peseta cincuenta céntimos.

Treinta pitos, en una peseta.

Una docena de carritos, juguetes para niños, tres pesetas.

Veinte cinturones, en dos pesetas.

Trece pañuelos, en dos pesetas.

Una docena porte-bolas, en una peseta.

Doce para-humos, en dos pesetas.

Una pieza cordón para transparente, en una peseta cincuenta céntimos.

Treinta pitos, en una peseta.

Una docena de carritos, juguetes para niños, tres pesetas.

Veinte cinturones, en dos pesetas.

Trece pañuelos, en dos pesetas.

Una docena porte-bolas, en una peseta.

Doce para-humos, en dos pesetas.

Una pieza cordón para transparente, en una peseta cincuenta céntimos.

Treinta pitos, en una peseta.

Una docena de carritos, juguetes para niños, tres pesetas.

Veinte cinturones, en dos pesetas.